

# PRESENTACIÓN

Félix Martínez Ortega

Al celebrar las bodas de plata de presencia Amigoniana en Torrelavega recogemos nuestra historia, evaluamos nuestra acción social y disponemos de testimonios vivos de personas relevantes que han puesto su grano de arena para llegar hasta aquí. Gracias a Juan Antonio Vives, José Nicasio Gutiérrez, Miguel Ángel Sánchez y Alejandro González por su colaboración a través de los artículos y estudios realizados.

Al comenzar esta presentación viene a mi memoria el recuerdo histórico, y como en la actualidad estamos experimentando el fruto de una Obra Social que surge del PUEBLO, cuando la comunidad Parroquial de la Asunción detecta la necesidad de atender a los adolescentes y jóvenes con problemas.

En el año 1981 la Parroquia de la Asunción de Torrelavega llama a los Religiosos Amigonianos para ocuparse de la Casa de los Muchachos, y así poder dinamizar la tarea educativa con un estilo de trabajo propio de la pedagogía amigoniana. En marzo de 1982 llegan los primeros religiosos a Torrelavega (José Pitarch y David Calvo). Muchos otros educadores han atendido y atienden a un amplio número de niños, adolescentes y jóvenes que por distintas circunstancias viven en situación de riesgo, conflicto familiar, social o personal.

El 27 de diciembre de 1996, la actividad desarrollada en Torrelavega por los Amigonianos entra a formar parte de la Fundación Amigo, creándose una delegación de la Fundación Amigó en Cantabria.

Dos han sido las obras que durante estos 25 años engloban la acción desarrollada en Torrelavega: la primera es interna, correspondiendo a la Unidad Familiar “Casa de los Muchachos” y la segunda sería el SOAM (Servicio de Orientación y Ayuda al Menor).

El objetivo principal de la Unidad Familiar ha sido el conseguir de la misma una familia sencilla y lo más normal posible, donde los educadores y los muchachos conviven bajo un mismo techo, compartiendo todos los instantes de la vida. En el año 2005 se reestructuró la acción de la Casa de los Muchachos con la creación de un centro de día, ya que la experiencia del trabajo en la unidad familiar y en el SOAM, indicaba que en muchas ocasiones no es necesario el separar al menor en dificultad de su familia de origen, y que con un buen acompañamiento y trabajo individual junto a la familia, las dificultades se superan. Para cumplir este objetivo se creó el recurso del Centro de Día, como apoyo a los menores y a sus familias.

El trabajo desarrollado en la ciudad por el SOAM, ha sido, y sigue siendo, novedoso e importante. Se inició con el programa de educadores de calle, en unos años donde esta figura era desconocida, resultaba novedosa: un grupo de voluntarios presentándose como extraños en los barrios de nuestra ciudad. La realidad posterior nos enseña que gracias a esta tarea y la presencia constante y desinteresada, se consiguen unas dinámicas de integración y normalización entre los usuarios de nuestro programa. Estos inicios estuvieron marcados por la constancia de una acción voluntaria en los barrios de nuestra ciudad, hasta que las autoridades consideraron oportuno apoyar este trabajo por medio de subvenciones. Con el pasar de los años, desde el SOAM se analizó la necesidad de intervenir con la población infanto-juvenil desde el área preventiva, teniendo como referencia los centros juveniles, como lugares de encuentro para los niños y jóvenes. Así podemos destacar la presencia educativa en los barrios de Covadonga, Zapatón, Campuzano, Sierrapando y Nueva Ciudad, en los que se ha desarrollado una tarea comunitaria junto a las fuerzas vivas de los barrios y del Municipio.

Otra tarea importante desarrollada por el SOAM ha sido la colaboración con la Dirección General de Bienestar Social para dar respuesta a aquellos muchachos/as de Torrelavega que deben cumplir medidas judiciales en medio abierto. Dichos menores son declarados autores de hechos tipificados como delito o falta, realizando las medidas y permaneciendo en su entorno familiar o social, con el apoyo de los educadores, que median para dotar al joven de los apoyos necesarios para una integración progresiva.

Son muchas las actividades llevadas a cabo por la Casa de los Muchachos y el SOAM, las cuales podremos analizar adentrándonos en la lectura del libro.

Mención especial en el trabajo de la Casa de los Muchachos y del SOAM merece el voluntariado, que desde los inicios ha estado muy ligado a esta obra social con la población infanto-juvenil, realizando distintas labores, desde colaborar en la construcción de la segunda planta de la unidad familiar, apoyar en tareas domésticas de la Casa de los Muchachos, participar en el programa de clases de apoyo, seguimiento de casos, habilidades Sociales, taller de soldadura y numerosas actividades más.

Durante estos años de vida y misión, son muchas las personas y entidades que han colaborado con nosotros y han hecho posible el desarrollo de estos programas. Siempre agradeceremos a educadores, voluntarios, socios, profesionales de la educación, de servicios sociales, de los medios de comunicación, y a todas esas personas que desde el silencio, la colaboración en distintas tareas y a lo largo de estos años han dedicado su tiempo a nuestra entidad, y así como a la Dirección General de Bienestar Social y al Ayuntamiento de Torrelavega con quienes tenemos firmados convenios de colaboración para desarrollar nuestros programas.